CONSECUENCIAS DE UNA EDUCACIÓN FRÁGIL Y DESIGUAL

por Romina Micaela Zambrana Montaño ganadora de la beca "In Libris Carpe Rosam" en Ciencias Biológicas -Año 2013-, donada por Paulo D. Barroso Mastronardi

La decadencia de la educación media

Nuestro país constantemente se ha destacado por tener uno de los sistemas educativos más avanzados de América Latina. Sin embargo, en los últimos años, la calidad de la educación media ha disminuido notablemente. Como prueba más reciente se encuentra el resultado obtenido en el informe del PISA (Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes), realizado por la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico), en el cual Argentina se situó en el puesto 59° entre los 65 países participantes.

La evaluación, que se efectúa cada tres años, consiste en pruebas de lectura, matemática y ciencias naturales; y como resultado se obtuvo que un total de 52% de los alumnos argentinos de 15 años de edad no poseen una comprensión lectora competente, ni las habilidades mínimas en temas esenciales de ciencias y matemáticas.

Si bien el método de evaluación de PISA es continuamente criticado por su tendencia a generalizar los conocimientos de países con características sociales y culturales muy distintas, ésta no es una razón para evadir la realidad presente en donde existe un déficit en la calidad educativa de la escuela secundaria pública.

Cuando los resultados fueron publicados, se escucharon quejas por parte de los educadores encargados de la enseñanza media, sosteniendo que muchos temas evaluados no forman parte del programa destinado a los alumnos de esa edad, ¿pero acaso esos argumentos son un justificativo suficiente para explicar los resultados obtenidos? Podríamos discutir sobre los temas evaluados y quizás, muchos docentes tendrían razón que éstos sobrepasaron los contenidos que ven los alumnos. Pero, en vez de discutir que se evaluó "algo que no sabían", no deberíamos preocuparnos del porqué esos temas no forman parte de los programas educativos de los alumnos de la escuela secundaria.

Además, el hecho que los países del primer mundo siempre lideren el podio en este tipo de pruebas sería una señal de la preparación que reciben los adolescentes de esos países y tal vez, una clave de porque continuamos formando parte del tercer mundo.

Por lo tanto, no es sorpresa que los países sudamericanos no alcancen los primeros puestos en esta evaluación. Sin embargo, en informes pasados, Argentina lideraba la posición más alta en comparación con los países vecinos, por lo cual, lo alarmante en el último informe PISA fue que nos encontrábamos debajo de ellos. Lo curioso de esta situación es que nuestro país es uno de los que más invierte en educación en América Latina, en término del porcentaje de PBI que destina al rubro, según datos del Banco Mundial. Pero más allá de la inversión monetaria dedicada a este rubro, no se ha modificado la forma de enseñanza en las escuelas.

Entre demás quejas, debates y críticas, también se apuntó a que algunos temas si bien no fueron vistos por la mayoría de los alumnos argentinos, los ejercicios que se les tomaron podrían ser resueltos por simple lógica y comprensión de las consignas que se pedían. Y he aquí uno de los problemas más graves

que presenta la educación actual: la incorporación de la comprensión de textos, es decir, el entender los conceptos, y el pensamiento crítico en los estudiantes.

Es habitual que en la escuela primaria, los alumnos tiendan a tomar como verdad absoluta lo que sus maestros les enseñan. Sin embargo, cuando llegan al secundario, incluso al terminarlo, no desarrollan un pensamiento crítico sobre lo que aprenden, siguen asumiendo lo enseñado como un dogma y otras veces, en el peor de los casos, ni siguiera terminan entendiendo los contenidos básicos.

Uno de los problemas en la educación media se concentra en el facilismo por el cual los alumnos optan en los últimos años. Aquellos que se aplazan y deben rendir materias, hoy en día, poseen más posibilidades de rendir en distintos meses del año además de las opciones clásicas de diciembre, febrero y agosto. Entonces, resulta ser que el sistema educativo es cómplice de aquellos alumnos que quieren hacer menos y aprobar sin aprender. Esta nueva modalidad puede ser vista como un aumento de oportunidades, pero en realidad se está agregando más opciones de las necesarias, circunstancia que no se presenta en la vida diaria.

Por lo tanto, el sistema educativo no sólo tiene falencias en el contenido sino también a la hora de evaluar. Si permitimos que los alumnos aprueben con un mínimo no estamos facilitándoles el camino, se lo estamos perjudicando. Cuando esos alumnos quieran ingresar a una carrera universitaria se encontrarán con un régimen más riguroso y exigente que, en la mayoría de los situaciones, terminará por vencerlos.

En otros casos, quizás algunos no sigan una carrera terciaria o universitaria, pero el aprendizaje adquirido en la escuela media los acompañará en el resto de sus vidas. El objetivo de la educación no es sólo resolver problemas matemáticos, analizar oraciones y redactar resúmenes, sino que se trata de la formación de todo ciudadano, de aprender los orígenes de nuestra nación, conocer sobre aquellas obras literarias nacionales, conceptos básicos sobre el funcionamiento del gobierno nacional, etc.

Quizás cuando se le menciona estos propósitos a un adolescente les parezca aburrido y sin valor alguno, por lo cual es la tarea de los educadores despertar en ellos el deseo de aprender, la curiosidad y la opinión crítica. ¿Pero esta tarea se lo tenemos que dejar sólo a los maestros y profesores? La respuesta es no. La responsabilidad del aprendizaje de los jóvenes argentinos radica en todos, desde sus padres y familiares hasta la sociedad en la cual viven.

Por lo tanto, los resultados de PISA más que afligirnos debería motivarnos a producir un cambio en el sistema educativo que se ofrece hoy en día. Pero para obtener una modalidad educativa exitosa se debe actuar sobre dos problemas importantes: la calidad de enseñanza que se imparte y el grado de acceso a la misma. Sobre la primera cuestión ya hemos remarcado el cambio que se requiere en la forma de enseñanza. Pero en cuanto al segundo tópico, también se presenta un gran dilema a tratar.

En los últimos años, el gobierno nacional ha lanzado, entre muchos proyectos, el programa Conectar Igualdad mediante el cual distribuyó, en las escuelas públicas de todo el país, alrededor de 2.500.000 millones de computadoras a los alumnos y docentes. Esta iniciativa permitió avanzar sobre la brecha tecnológica entre escuelas públicas y privadas, pero aún continúa existiendo un abismo entre ambos sectores educativos.

El desacuerdo entre docentes y el gobierno nacional claramente no ha facilitado el problema. Los continuos paros y pérdidas de clases han llevado a que muchos padres, con los recursos necesarios, coloquen a sus hijos en escuelas privadas para que éstos puedan asistir a clases regularmente.

Por lo tanto, las clases bajas y medias bajas terminan enviando a sus hijos a escuelas públicas, más que por elección, como una obligación al no poder cubrir los aranceles que exigen las escuelas privadas. Entonces, ya no se trata sólo de la educación secundaria, sino que el problema abarca a toda la sociedad donde estamos condenando a la desigualdad permanente a nuestro propio país en donde aquellos que pagan, tienen clases y los que no, se quedan en casa. Esta diferencia en el tipo de educación que se presenta en la sociedad termina abarcando distintas ámbitos, formando parte de los cimientos de muchos conflictos sociales.

La educación derivando en problemas sociales

La delincuencia, inseguridad e injusticia son tópicos que se repiten constantemente en los distintos medios de comunicación. No es de sorprenderse que la gente que delinque haya tenido un grado de educación muy bajo o que ni siquiera haya accedido a ella.

Muchas veces, ocurre en las escuelas públicas, que los alumnos tienden a dejar de asistir porque no ven una oportunidad en el aprendizaje. Piensan que aprender matemáticas o leer libros no va a garantizarles un futuro o el alimento y sustentación del día siguiente. Como respuesta, el gobierno ha lanzado muchos planes para que aquellos niños, adolescentes y jóvenes adultos comiencen, continúen o finalicen sus estudios. Sin embargo, continuamos con la situación donde el conocimiento adquirido por ellos es escaso e insuficiente. Lanzar planes para que continúen asistiendo a clases no arregla el problema si esas clases no son productivas y no despiertan el interés de los que acuden a ellas. Si lo que se enseña continúa siendo lo mínimo, no estamos prosperando.

La justicia y seguridad son, aparentemente, deseos en nuestro país. Todos pedimos por ellas pero parece que no se cumplen. Sin embargo, no solemos fijarnos en el comienzo del problema pues la injusticia comienza en la educación pública. La brecha entre la escuela pública y privada es la injusticia que comienza fragmentando nuestra sociedad. ¿Por qué? Porque aquellos niños y jóvenes que quieren tener una mejor educación pero no tienen los medios para poder adquirirla tienen que "conformarse" con ir a una escuela pública.

Esto no debería ser así, la escuela pública tendría que ser un privilegio al cual todos podríamos tener acceso y debería poseer una gran calidad en contenidos, fomentando el pensamiento crítico, que en muchas escuelas privadas se ve sesgado debido a que en ellas se imparte materias relacionadas con las creencias religiosas, generalmente católicas, por lo cual, la opinión crítica tiene sus límites en esos establecimientos. Entonces, estamos enseñando la injusticia desde los inicios sin darnos cuenta.

Tenemos una mala costumbre, el de arreglar las cosas luego que las tragedias ocurran. Es el mensaje que nos enseña la sociedad. La educación básica se adquiere en la escuela, es algo que tenemos en claro, pero esta formación establece las raíces de nuestra consolidación como ciudadanos de esta nación. Lo que nos enseñan nuestros maestros, nuestros padres y la sociedad, el resto de los ciudadanos, es el aprendizaje permanente que vamos adquiriendo a medida que crecemos, y vamos avanzando en nuestras vidas. Pero si alguno de esos ejes fundamentales de enseñanza falla, nuestro conocimiento adquirido se verá incompleto.

Entonces, la costumbre de actuar luego cometer un error es normal, aprendemos de las malas experiencias. Las situaciones y hechos no se pueden predecir pero si puede actuarse con anticipación y prevenir incidentes futuros. Las huelgas, cortes, paros, entre otros tipo de manifestaciones, son formas de expresión cuando se está en contra de algún decreto, desempeño o por la falta de alguna necesidad básica. Pero este derecho, aunque nos permite expresar nuestras inquietudes, quedará en el olvido si no las acompañamos de proyectos o ideas para cambiar y mejorar la situación que nos toca vivir.

En síntesis, el resultado obtenido en el informe PISA sobre el desempeño de los estudiantes de 15 años de edad no es sólo un alerta sobre el sistema educativo que se imparte en las escuelas públicas, sobre el cual se debe actuar lo más antes posible, sino que también es una alerta sobre nuestra sociedad. La calificación obtenida no sólo habla de las competencias escolares, sino que también involucra desigualdades en diferentes ámbitos sociales y nos señaliza los principales problemas que emergen de nuestra sociedad: educación, seguridad y justicia.

Referencias:

- ▶ Dillon, Alfredo. Argentina bajó otro escalón en el ranking de educación [en línea]. Buenos Aires: Clarín, 2013. Disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/Argentina-escalon-ranking-educacion 0 1041495909.html
- Fernández, Juan Ignacio. *La prueba PISA y la calidad educativa en la Argentina* [blog]. Disponible en:http://blog.sabf.org.ar/2013/09/06/la-prueba-pisa-y-la-calidad-educativa-en-la-argentina/
- ► Ganimian, A. J. (2013). No logramos mejorar: Informe sobre el desempeño de Argentina en el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA) 2012. Ciudad de Buenos Aires, Argentina: Proyecto Educar 2050. Disponible en:

 http://educar2050.org.ar/2013/pisa/Informe%20PISA%20Argentina%202012(1).pdf
- ▶ Informe PISA 2012: la Argentina profundiza el retroceso en su calidad educativa [en línea]. Infobae, 2013. Disponible en: http://www.infobae.com/2013/12/02/1527984-informe-pisa-2012-la-argentina-profundiza-el-retroceso-su-calidad-educativa
- Mala nota para la Argentina en el informe PISA, la evaluación internacional a estudiantes secundarios [en línea]. La Nación, 2013. Disponible en: http://www.lanacion.com.ar/1644167-mala-nota-para-la-argentina-en-el-informe-pisa-la-evaluacion-internacional-a-estudiantes-secundarios
- ▶ Mizrahi, Darío. Argentina tiene el peor resultado educativo en relación con su inversión [en línea]. Infobae, 2013. Disponible en: http://www.infobae.com/2012/11/10/680599-argentina-tiene-el-peor-resultado-educativo-relacion-su-inversion